

nuestros, sino es de la derecha á la izquierda, y de que se sirven para apretar, cortar y escotar la hoja de que se nutre y mantiene.

Se le siente distintamente una palpitación al corazón, que no puede ejecutarse sin el auxilio de los vasos que hacen circular el humor por todo el cuerpo. Desde la cabeza hasta la extremidad de la cola, se dilata una especie de cuerda pequeña ó nervio, á que los franceses llaman *la espina*, por que en los nudos de que se compone encierra una médula, tnétano ó substancia semejante á la del cerebro. Esta espina, colocada en medio del cuerpo y en toda su longitud, sostiene otras dos cadenas en figura de cordones ó de rosario.

Uno de estos dos cordones, que es el corazón, está compuesto de muchos vasos ovales; el otro que es la tráquea ó pulmón, es un ensace de muchas sertijas ó anillos, entre los cuales hay unos agujeritos, que guardan su correspondencia con otros que se descubren en lo anterior de toda la longitud, de los lados del gusano de la seda.

Estas son las aberturas por donde el aire se introduce en el pulmón para facilitar por su dilatación, la circulación del humor ó substancia que nutre al gusano y esto queda bien demostrado con la siguiente experiencia. Aunque se barnice el vientre y la espalda del insecto con un poco de aceite, de ningún modo muere; pero si se ejecuta esto en los lados con aceite, manteca ú otra materia grasa, se cierran inmediatamente aquellas aberturas que conducen el aire al pulmón. El gusano cae en una fuerte convulsión y muere muy pronto sino le libertan prontamente los caminos de la introducción del aire.

Al rededor de esas dos cadenas, que sirven de corazón y de pulmón, está el ventrículo y los intestinos. Todos estos vasos están rodeados con vueltas y revueltas innumerables, un aquillo largo que contiene una especie de goma líquida tornasolada con que el gusano forma su hilo.

Debajo de la boca tiene dos aberturas por las cuales hace filtrar ó destilar dos gotas de la goma de que está lleno su saco, y las pega donde desea, con cuya diligencia aparta su cabeza y se deja caer donde quiere. La goma que destila por las dos aberturas, toma la forma y se alarga en un doble hilo, que de un golpe pierde la fluidez del licor de que se formó y adquiere la consistencia necesaria para sostener el gusano si está en

